



## Los jóvenes peruanos en un país oral y diverso

# Tensiones entre la cultura oral, la escritura y la visualidad electrónica

### Síntesis

Este texto surge a partir de la Investigación: *El impacto de las tecnologías del conocimiento y la comunicación en el pensar/sentir de los jóvenes*; donde se reflexiona acerca de la forma como las mayorías y los jóvenes de Perú se han incorporado y apropiado de la modernidad, sin dejar su cultura oral, ahora relacionada con una nueva visualidad: la visualidad electrónica, un hecho cultural que es similar en las diversas realidades Latinoamericanas.

### Synthesis

This text comes from the investigation: *The impact of the knowledge technology and the communication in the thoughts/feelings of the young adults*; where think about the way how the majority of young people in Peru has incorporated and appropriated the modernisms, without leaving their oral culture, now related with a new perspective, the electronic perspective, a cultural fact that is similar in the Latin-American realities.

### María Teresa Quiroz

Investigadora en temas de comunicación y educación, medios y política. Presidenta de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs)

**El campo de la comunicación y la expresión de los diferentes sectores** sociales en el Perú es un tema que requiere particular atención por las peculiaridades que alcanza. Es un hecho cultural -no sólo en el Perú sino en el conjunto de América Latina- que las mayorías se han incorporado y se han apropiado de la modernidad, sin dejar su cultura oral, y lo han hecho no de la mano del libro, sino desde los géneros y las narrativas, los lenguajes y los saberes, de la industria y la experiencia audiovisual. "Pues lo que está en juego son hondas transformaciones en la cultura cotidiana de las mayorías, y especialmente en unas nuevas generaciones que saben leer, pero cuya lectura se halla atravesada por la pluralidad de textos y escrituras que hoy circulan. Lo que entonces necesitamos pensar es la profunda compenetración -la complicidad y complejidad de relaciones- que hoy se produce en América Latina entre la oralidad que perdura como experiencia cultural primaria de las mayorías y la visualidad tecnológi-

ca, esa forma de 'oralidad secundaria' que tejen y organizan las gramáticas tecnoperceptivas de la radio y el cine, del video y la televisión. Pues esa complicidad entre oralidad y visualidad no remite al exotismo de un alfabetismo tercermundista sino a la persistencia de estratos profundos de la memoria y la mentalidad colectiva sacados a la superficie por las bruscas alteraciones del tejido tradicional que la propia aceleración modernizadora comporta"<sup>1</sup>

Vivimos hoy desconcertantes paradojas: por un lado, somos testigos de la abundancia comunicativa, la amplia disponibilidad de información y la explosión de imágenes, y, por el otro, un deterioro de la educación formal, un empobrecimiento de la experiencia y un debilitamiento de lo público, entendido como espacio de participación activa de la ciudadanía. "La convergencia entre sociedad de mercado y racionalidad tecnológica disocia la sociedad en 'sociedades paralelas', la de los conectados a la infinita oferta de bienes y saberes, la de los inforricos, y la de los excluidos cada vez más abiertamente tanto de los bienes más elementales como de la información exigida para poder decidir como ciudadanos"<sup>2</sup>

La presencia dominante de lo audiovisual nos pone ante otra modernidad, a la que acceden las mayorías, pero sin dejar su cultura oral, la cual se "mezcla" con una nueva visualidad, la visualidad electrónica. "Tal vez sean las maneras de viajar, de mirar, de encontrarse las que han cambiado, lo cual confirma la hipótesis según la cual la relación global de los seres humanos con lo real se modifica por el efecto de representaciones asociadas con

las tecnologías, con la globalización y con la aceleración de la historia"<sup>3</sup>

Juan Biondi y Eduardo Zapata vienen investigando hace más de una década el tema, y a propósito de lo que ocurre en las calles de Lima, anuncian que no hay espacios de representación ajenos a la palabra hablada, la cual es, para miles de personas, no sólo un instrumento de comunicación, sino además de conocimiento y reconocimiento. A propósito de su investigación sobre la oralidad, manifiestan que es en las calles de Lima el lugar donde se reúnen los oradores con su público y donde el poder de la palabra representa los mundos y las identidades. "Estamos ante un fenómeno comunicativo que, precisamente por serlo, esquiva toda consideración anecdótica. Porque donde hay signos aceptados hay posibilidades de que la palabra ancle identidades y propicie modos de conocimiento. Es imposible encoger los hombros ante lo evidente. Frente al poder de esa palabra oral, el silencio de la escribaldad"<sup>4</sup>

Sin embargo -añaden Biondi y Zapata- el habla ha sido olvidada, en particular la relación del habla con la vida, es decir, lo que el habla nos puede decir acerca de la gente. Una mentalidad como la nuestra, tan afinada en la escribaldad, ha desconocido el vínculo entre la lengua y la visión del mundo. Sostienen que la "oralidad viviente" que existe en una ciudad como Lima se pasea autónomamente por las calles a través de diversas formas de expresión y de pensamiento. No obstante, el peso que esta tiene, los prejuicios valorativos presentes en sectores sociales con mayores recursos educativos y económicos han terminado marginando la oralidad. La sociedad peruana es una sociedad articulada oficialmen-

---

1 MARTÍN BARBERO, Jesús y REY, Germán, *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*, Barcelona, Gedisa, 1999, pág. 34.

2 *Ibid.*, pág. 22.

---

3 AUGÉ, Marc, *La guerra de los sueños*, Barcelona, Gedisa, 1998.

4 BIONDI, Juan y ZAPATA, Eduardo, *Representación oral en las calles de Lima*, Lima, Universidad de Lima, 1994, pág. 9.

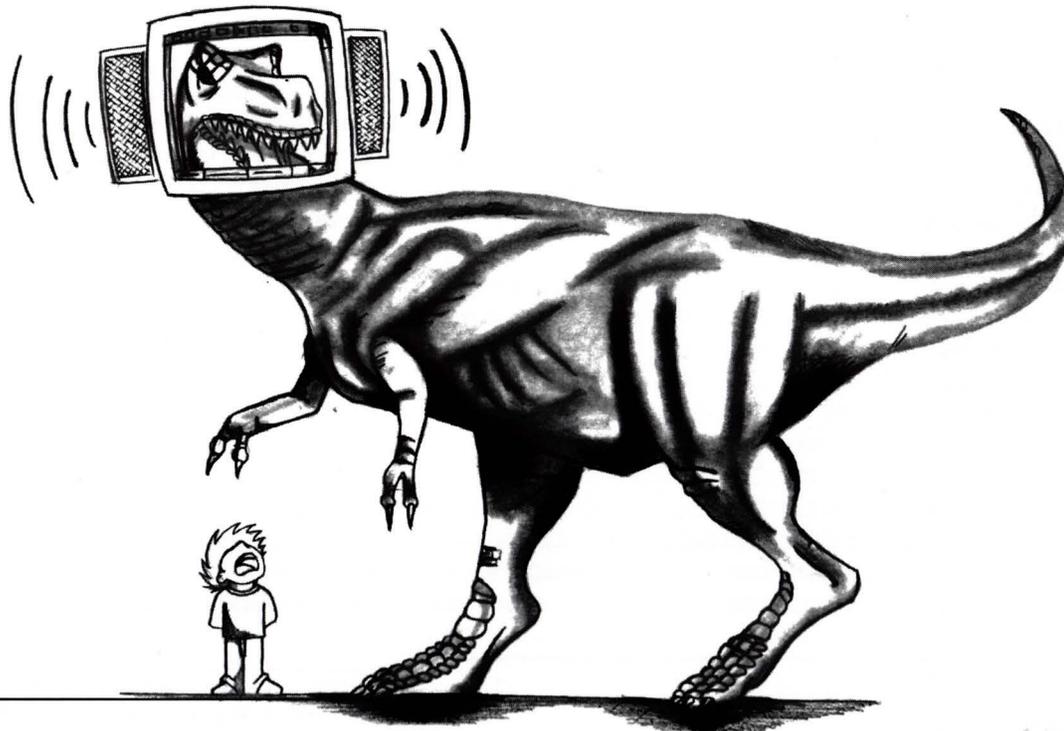


## ■ Cibersociedad

te en torno a un eje comunicativo y a un tipo de razonamiento característico de la palabra escrita, mientras la vida de la mayoría transcurre cotidianamente sobre la base de la oralidad. A esto hay que añadir que la palabra escrita está cediendo ante la palabra electrónica<sup>5</sup>

La escribabilidad, en toda su complejidad, ha sido el eje a partir del cual se interpreta el mundo, a los hombres y su discurso, quedando de lado, al margen o simplemente ignorado aquello que no viene de la palabra escrita. La

sociedad configura su representación oficial en torno a la palabra escrita; mediante ella se ejerce el poder, a pesar de lo cual no necesariamente es la palabra escrita la que permite el mejor vínculo con los ciudadanos y los individuos en general. "Fracasaba la comunicación, pero con ello naufragaba la posibilidad del conocimiento y reconocimiento mutuo. La ausencia de credibilidad en la palabra escrita generalizaba una incredulidad social (...) la palabra escrita oficial y algunos de sus cultores abandonaron hace ya algún tiempo el centro de Lima.



<sup>5</sup> *Ibíd.*, págs. 10-12.

Sin embargo, junto a la palabra oral hay todavía, por cierto, una palabra escrita, más un ideal que una realidad. Libros, academias y alguna universidad. Pero mientras sus cultores se detienen ante los oradores, estos y sus mayoritarios receptores no son convocados por esa palabra escrita. Hablamos, por lo tanto, de un predominio de la palabra hablada; más que eso, de un dominio y un poder<sup>6</sup>.

A estas alturas de la reflexión se hace necesario introducir y destacar que esta oralidad de la vida cotidiana, del trabajo y la lucha por la sobrevivencia se conecta muy fácilmente con el mundo de la tecnología y de la Internet, en particular con el mundo de los jóvenes. "Mientras las cabinas de Internet se multiplican por Lima y el chat (una oralidad cibernética) se convierte en el medio de comunicación preferido de los jóvenes, Biondi dice que no es casual que en Lima exista mayor interés por la computación que en muchas ciudades europeas que tienen tradición escrita. Gracias a la computadora y a sus chateos y correos electrónicos, el mundo parece ser cada vez más una aldea oral"<sup>7</sup>

Para Víctor Vich, la informalidad en el país no puede ser reducida a un asunto de carácter legal, sino que está relacionada con los efectos de una modernidad periférica, por el carácter dependiente del capitalismo en el Perú, y por los complejos mecanismos socio-culturales heredados de diferentes tradiciones históricas. En su libro sobre los cómicos ambulantes en la ciudad de Lima sostiene que la informalidad está relacionada con la andinización de las ciudades, producto del proceso migratorio, así como con las nuevas relaciones sociales y la violencia estructural. Sostiene que el *uso oral*

de las palabras (refiriéndose a los cómicos) tiene una muy alta valoración y se convierte en un mecanismo de trabajo y de supervivencia que ya no está vinculada a los libros, sino a un uso de las palabras. Comenta que si bien el discurso callejero de los cómicos ambulantes respeta la educación oficial, también muestra su crisis, y se esmera en señalar que la manera de sobrevivir en la ciudad no es ponerse a estudiar, sino saber utilizar la palabra.<sup>8</sup>

Llama la *ciudad letrada* a la institución cultural fundadora del orden colonial hispanoamericano, que establece una jerarquía de lo oral por debajo de lo escrito y consagra además la jerarquía impuesta por los libros y los intelectuales letrados que impusieron el control y la disciplina social a partir de la autoridad de las urbes, fetichizando los libros como objetos casi sagrados.

El marco teórico que utiliza Víctor Vich es el propuesto por los *New Literacy Studies*, en los que se enfoca la oralidad y la escritura no como formas específicas de pensamiento o facultades cognitivas, sino como usos verbales independientes, inestables y profundamente relacionados con el contexto social en que se utilizan. Así, mientras fuera de la escuela se entrecruzan la oralidad y la escritura, entendidas como prácticas, la escuela consagra el divorcio entre oralidad y escritura, desarrollando las exclusiones consiguientes. Se le atribuye a la escritura la posibilidad de la abstracción, la racionalidad y el pensamiento lógico, frente a la oralidad que es identificada como inferior y practicada por sujetos sin instrucción. Es por ello que Vich insiste y pone el acento en buscar las explicaciones en las prácticas sociales, que determinan los valores, las creencias, los roles específicos y las redes sociales. Por consiguiente, es posible con-

6 *Ibid.*, págs. 29-31.

7 PAREDES, Jorge, *La oralidad nuestra de cada día*, Suplemento El Dominical del diario El Comercio, del 28 de abril de 2002.

8 VICH, Víctor, *El discurso de la calle*, Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, abril 2001.



cluir que la cultura letrada es representada como elemento de progreso, de modernización social, como capital simbólico que se transmite de generación en generación y como espacio privilegiado del conocimiento. Por oposición, la pobreza está identificada como el resultado de la falta de acceso a la educación oficial<sup>9</sup>

Así planteado el tema, podemos concluir que somos un país donde la oralidad presente en la vida social es la expresión de los más pobres, los cuales son, asimismo, discriminados por ella. En un reciente artículo, Flavio Figallo comenta que en la medida en que la información y las oportunidades están en las ciudades, la escuela se convierte en el primer paso para el éxodo. Además, constata la existencia de una variedad de grupos etnolingüísticos, en medio de la ausencia de puentes comunicativos sólidos que permitan un real intercambio de conocimientos y el desarrollo de múltiples lenguajes a partir de los cuales pueda expresarse una cultura que acepte las diferencias. Pero también es cierto que mientras no exista un espacio común los alumnos no sólo no hablarán ni leerán bien el castellano, sino que en muchos casos seguirán siendo propietarios de una lengua sin escritura cuyos significados no se pueden intercambiar<sup>10</sup>

En el Informe del Progreso Educativo en América Latina (2001) del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe<sup>11</sup> se detalla que el mayor y muy significativo logro de la región durante las tres últimas décadas ha sido la expansión de las matrículas en los niveles preescolar y primario. A pesar de esto, la calidad sigue siendo baja, la desigualdad muy alta y el resultado es que en una época en la cual la calidad de los recursos humanos constituye cada vez más la

ventaja comparativa de las naciones, América Latina se está quedando atrás. En muchos países latinoamericanos, sólo un tercio o menos de los estudiantes en edad de asistir a secundaria están efectivamente matriculados en el sistema escolar. Aún no se alcanza una educación de acceso universal, de modo que los actuales trabajadores latinoamericanos cuentan con menos años de escolaridad que sus contrapartes en Asia y el Medio Oriente, y la brecha, incluso, se está ampliando. La fuerza laboral latinoamericana tiene en promedio menos de seis años de educación, dos menos que los patrones mundiales y lo que el propio nivel de desarrollo de la región permitiría predecir.

Al interior del mismo informe, el caso del Perú ofrece ciertas peculiaridades frente a los otros países latinoamericanos. Al examinar los resultados obtenidos por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación 2000 y compararlos con los del resto de países latinoamericanos, el Perú ocupa el penúltimo lugar (antes de Honduras) en lenguaje (tercer grado) y el último en matemáticas. En el caso de cuarto grado, en lenguaje ocupa uno de los últimos, antes de Honduras, Bolivia y República Dominicana, y en matemáticas el penúltimo, antes de Venezuela. Es decir, es dramática la situación de la calidad de la educación en nuestro país, entendida desde los logros y rendimientos, que guardan estrecha relación con la honda fractura entre el mundo oral de los educandos y la escritura. Cualquier propuesta de cambio no puede ignorar estos dos mundos, en cierta medida enfrentados.

9 *Ibid.*, pág. 80.

10 FIGALLO RIVADENEIRA, Flavio, "La educación rural: espacio de cambio", *Revista Debate*, núm. 115, Lima, junio-julio 2002.

11 PREAL (Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe) *Quedándonos atrás. 2001. Un informe del Progreso Educativo en América Latina*. Informe de la Comisión Internacional sobre Educación, Equidad y Competitividad Económica en América Latina y el Caribe, 2002.



### Primeras conclusiones del trabajo de investigación<sup>12</sup>

Al finalizar esta investigación y a partir de la interpretación de las voces de los propios escolares, se ha logrado esbozar algunas conclusiones y recomendaciones.

De acuerdo con lo que refiere la bibliografía consultada y a las tendencias que se advierten en el Perú, se prevé una generalización del uso de la tecnología en relación con la vida de los jóvenes, que varía conforme a los

<sup>12</sup> Investigación: *El impacto de las tecnologías del conocimiento y la comunicación en el pensar/sentir de los jóvenes*. Próxima a publicarse.



recursos propios de las familias, así como a las habilidades y a los recursos que se tienen para el uso de esta tecnología.

Se ha podido constatar que en nuestra ciudad esta situación no es ya una prospección a mediano o largo plazo sino una realidad. El uso frecuente de juegos de computadora, la navegación en Internet, el uso del teléfono celular y el acceso a la televisión por cable abarcan no sólo a los sectores socioeconómicos más altos sino que se extienden a segmentos de población más pobres.

Consideramos que existen dos factores fundamentales que contribuyen a esta difusión de la tecnología: la inserción de computadoras en los colegios de todos los niveles y la proliferación de las cabinas públicas.

A través de las conversaciones sostenidas con los jóvenes –hombres y mujeres de 12 y 17 años de diversos niveles socioeconómicos- confirmamos que, salvo un joven de nivel C, todos los demás estaban familiarizados con la computadora y la navegación en Internet, el chat y los juegos. Asimismo, todos conocían la televisión por cable y se inclinaban favorablemente hacia la diversidad de su oferta.

Por medio del *e-mail* y del chat, Internet se ha convertido en un espacio social de interacción. Allí los escolares se comunican, “conversan” utilizando la escritura en la pantalla, es decir producen una mezcla entre su discurso verbal con la escritura. La información que buscan en la red sobre temas de actualidad como la música, cantantes, películas, actores, productos y otros les sirve como materia prima de su relación cotidiana.

Los jóvenes están crecientemente “integrados” con la máquina, de modo que se ha convertido en una compañía. La pantalla y las múltiples ventanas que les permi-

ten varias operaciones a la vez, llámese “chatear”, escuchar y “bajar” música, navegar, ver una película, entre otras, son una expresión de esta necesidad de “no estar solos”, de “no aburrirse”.

Indudablemente los niños y jóvenes de niveles socioeconómicos más altos explotan de manera más intensiva y provechosa los recursos de la tecnología porque cuentan con ella en sus hogares, pero sobre todo por el grado de eficiencia que se está logrando en sus colegios por la instrumentalización pedagógica de la computadora. Cabe indicar que los padres fomentan el uso intensivo de la tecnología porque piensan que así sus hijos estarán mejor preparados para el futuro.

La diferencia radical entre los escolares con menos recursos y los que tienen más recursos no se refleja sólo o primordialmente en la posibilidad de acceder o no a la tecnología, sino en un aspecto más cualitativo, como es la manera en que aprenden a utilizarla para el aprendizaje.

Cuando unos refieren que “jalan” la información, la imprimen y la presentan, y otros dicen que el profesor obliga a que “lo pongas en tus propias palabras”, estamos ante situaciones muy diferentes que determinan el sentido mismo de lo que es el aprendizaje asistido por máquinas, entendido como un tránsito hacia una nueva forma de enseñar.

La tecnología en la escuela tiene por objeto adiestrar al alumno para que encuentre e identifique con facilidad la información que requiere, y al minimizar el esfuerzo por conseguirla se va privilegiando la habilidad para interpretarla y aplicarla. Esto sucede en los colegios privados con mayores recursos.

Por otro lado, un gran sector de los profesores de colegios denominados de NSE B no está suficientemente

adiestrado o no tiene los lineamientos curriculares adecuados como para transformar la dinámica de aprendizaje repetitiva, sustentada en el registro de la información, por una que dé importancia a la comprensión y manipulación de la misma.

Contando con los testimonios de los entrevistados se ha podido inferir que se está dando una peligrosa distancia entre lo que se les permite o se les recomienda hacer en la casa y en el colegio, y lo que efectivamente hacen, por ejemplo, en las cabinas públicas.

Los niños valoran muy especialmente la posibilidad de jugar y de establecer contacto con otros sujetos como ellos, sea de la misma edad, hombres y mujeres. Es decir, aprecian sobremedida la capacidad que tiene la tecnología para extender sus posibilidades de intercambio, autoafirmación y socialización. Por la frecuencia con que juegan y "chatean" constatamos que lo que más les gusta es entablar relación con otros individuos distantes y afirmar lazos de complicidad con los amigos próximos a través del juego compartido en la cabina pública. La fuerza o el valor que tiene en sus testimonios la referencia que le dan a conocer otras personas, de otros lugares, y de interactuar con ellos a través del chat, hay que interpretarla como una característica de la edad adolescente, pero además como un signo de este tiempo en el que los jóvenes reafirman la fuerza de la relación entre pares.

Es conveniente destacar todos aquellos testimonios que hacen referencia a la mayor libertad que sienten los chicos con el auxilio de la tecnología y fuera del control de sus padres. Es por ello que la posibilidad de relacionarse a distancia, de cambiar identidades, de ensayar su "yo" diferente y múltiple está presente en el uso de Internet. Los jóvenes narran experiencias de todo tipo, positivas y negativas, que expresan esa constante búsqueda de su

propia identidad personal. En esos ensayos se encuentran muchas veces rechazados por su condición de peruanos y por la imagen que de los peruanos ofrecen los medios de comunicación. La respuesta ha sido generalmente de fastidio o de minusvalía y la actitud fue cambiar de nacionalidad o identificarse de otro modo para evitar el rechazo. La edad ha sido también una limitación, por ello se la "aumentan" para "tentar" relaciones interesantes. Sin embargo, lo que hay que destacar es que hablan del tema con toda naturalidad.

Sobre su percepción del futuro del país y del suyo propio, habría que señalar que muestran admiración por otros países más desarrollados y desearían que el Perú fuese así. Esa admiración es producto de imágenes creadas por los medios de comunicación, así como de sus propias experiencias o de las referencias de sus familias. Son ambivalentes frente a su país, pero en todos los casos tienen una visión optimista de su futuro personal.

Esta predisposición por el intercambio con otros sujetos no está siendo aprovechada en los colegios, por lo menos en ningún caso los jóvenes consultados han informado acerca de ello. Es decir, existe una evidente distancia entre lo que el colegio demanda de Internet y lo que ellos buscan y encuentran. Parece ser que no se propicia la comunicación entre alumnos de diferentes colegios, ni el conocimiento mutuo entre niños de diferentes lugares, ni la consulta personal a través de la computadora para desarrollar temas de interés extra escolar.

Consideramos que prácticas de este tipo deberían ser ensayadas en el ámbito escolar como una manera de integrar los intereses curriculares, las aficiones de los niños y las posibilidades tecnológicas. De lo contrario, se puede producir una brecha entre lo que se dice en el aula y lo que hace el alumno por su cuenta, que siempre es más divertido e intenso. Y esto nos conduce a



## Cibersociedad



señalar que familiarizar a los escolares con la tecnología con fines educativos no significa enviarlos a “bajar” información de Internet. Se trata de construir entornos pedagógicos en la red que permitan un uso adecuado y fructífero.

Las teorías y los nuevos conceptos que definen los objetivos de la educación escolar como enseñanza para la vida, centrada en el sujeto, relacionada con el contexto que lo rodea, con visión de futuro, con contenidos significativos y orientada al aprendizaje permanente no se concretan en un instrumento que le ofrece todas las facilidades para compatibilizar esos objetivos.

Los niños tienen entusiasmo por aprender cosas nuevas, por conocer gente nueva. Si además se asume que cada vez son menos los conocimientos que deben aprender como estables y permanentes, se debe utilizar con más creatividad los instrumentos tecnológicos. Si los niños exigen más diversión y más emoción, con imaginación los profesores pueden recurrir a la tecnología para satisfacer las naturales inquietudes y disposiciones de un joven en crecimiento, con la diversidad de aplicaciones que ofrece la tecnología para ponerlo en contacto con personas y realidades diversas.

Esta accesibilidad prácticamente ilimitada a realidades distantes y variadas puede constituir una puerta de entrada a la formación de los escolares en términos de conocimiento y respeto del otro diferente. Valores como la tolerancia cobran sentido cuando el sujeto

se enfrenta directamente –incluso involucrando sentimientos y emociones– con sujetos de otras culturas. Una experiencia sencilla sería la de entablar relación entre escuelas de ciudades distantes y que los niños de unas y otras puedan comunicarse libremente.

Un desafío que tiene actualmente la educación básica es la necesidad de extender su influencia más allá de los límites del local escolar. La estructura familiar y la dinámica laboral –entre otras razones– en la ciudad de Lima determinan que los padres cuenten cada vez con menos tiempo disponible para estar con sus hijos. Esto deja un vacío en la formación de los jóvenes que hemos podido observar con cierta sorpresa, por ejemplo, cuando se refieren al papel del maestro. Contra lo que se pudiera esperar, no lo califican como portador de sabiduría o conocimientos trascendentes, y ni siquiera su experiencia profesional es fundamental. Sin embargo, valoran mucho su presencia, el trato humano, que explique lo que no se ha comprendido, que aclare dudas, incluso la reprimenda o la posibilidad de burlarse de él. Esto podría estar indicando la carencia de relaciones afectivas adulto-niño y la necesidad que sienten los jóvenes de un vínculo más directo, más personal, no sólo el que tradicionalmente mediaba la relación entre el profesor y el alumno, como era la transmisión de saberes.

La función del maestro, tan valorada por los chicos, requiere repensarse para que la educación adquiera el nivel que se requiere. La opinión que tienen los jóvenes sobre la educación está teñida de esperanza y la consideran un valor en sí misma. Son frecuentes las críticas específicas a los contenidos que reciben, especialmente en los colegios con menos recursos. Algunas observaciones aisladas sobre uno que otro profesor con poca capacidad para la enseñanza de computación, materia en la que algunos alumnos sobrepasan al profesor.

En general, aprecian la educación como una inversión para su futuro y tienen una visión pragmática, ya que valoran especialmente la habilitación para el desempeño laboral. Así, sostienen que los cursos más importantes son matemáticas, inglés y computación, independientemente de las dificultades que puedan tener en cada una de ellas. Esto indicaría una concepción de la formación escolar como el inicio en el desarrollo de destrezas que deben ir perfeccionándose posteriormente; es decir, son aprendizajes instrumentales y provisionales. Puede ser que algunos reconozcan que lo que reciben tanto de inglés como de computación es insuficiente; sin embargo, dan mucha importancia a este tipo de materias porque son herramientas fundamentales para enfrentar las demandas profesionales y laborales en el futuro.

Los jóvenes estarían así interpretando su educación escolar como una etapa de iniciación hacia conocimientos más avanzados, en vez de la conclusión de una etapa o la obtención de ciertos logros.

Por último, sorprende que a pesar de que en el contexto social amplio las diferencias educativas entre hombres y mujeres cada vez son menores, todavía provienen del núcleo familiar las restricciones para las niñas, lo que limita en ellas la capacidad de exploración y experimentación, tal como se ha podido comprobar al comparar la precocidad de los niños varones en el manejo instrumental y la experiencia adquirida en edad temprana por el acceso frecuente a las cabinas de Internet.

## **Me atreveré, para terminar, a formular algunas recomendaciones:**

1. Es necesario partir de las brechas que existen entre lo que piensan y quieren los padres y maestros, y lo que piensan y sienten los escolares. La fractura entre la cultura de los jóvenes y las pretensiones de los adultos



se materializa claramente en el uso de la tecnología, en particular con Internet. Mientras los adultos asocian Internet con el aprendizaje, el conocimiento, la amplitud de criterio y lo racional; los chicos lo asocian como espacio de la información para la vida social, las imágenes, los juegos en red, el chateo y el entretenimiento en general. Si entendemos que la sociedad de la información es una nueva modalidad de relación entre personas, los adultos y los maestros lograrán acercarse a los chicos si comprenden el problema y pretenden, en lugar de prohibir, sancionar y controlar, establecer un acercamiento que le facilite a más jóvenes integrar lo racional y lo afectivo, el juego y el aprendizaje.

2. Hasta este momento la llamada brecha digital ha sido medida desde puntos de vista meramente comerciales. Acceso, conexión, uso de páginas, etc. En el fondo ha sido la visión de Internet como este gran centro comercial global, del que se pretende que los más jóvenes participen. No obstante, estos jóvenes han producido sus propias formas de uso, se han apropiado de las tecnologías a su modo. Por ello es urgente producir un acercamiento que permita un uso educativo que no entra en contradicción con un uso para el entretenimiento.
3. La interacción a distancia hay que trabajarla en la escuela, es decir, la relación entre personas, entre grupos, entre alumnos de distintas ciudades y países. A través de esta interacción es posible ganar en interculturalidad y romper con las estructuras jerárquicas.
4. En las escuelas hay que fomentar el desarrollo de las competencias, habilidades y destrezas necesarias. No basta saber operar la máquina, aprender a navegar por Internet y buscar información. Hay que conocer

la escritura electrónica, saber protegerse de los virus, hacer envíos masivos, actuar en entornos o escenarios virtuales. El objetivo es que los escolares no sean solo receptores de información, sino que aprendan a emitir información. La alfabetización digital requiere formar capacidades y aptitudes.

5. Pensar que desarrollar estas habilidades debe tener como objetivo que los chicos naveguen por Internet, es un craso error. En las escuelas se requiere construir y elaborar redes educativas, de acuerdo con la edad, conocimientos, capacidades y cultura. Se trata de entornos que les permitan desarrollar formas de aprendizaje utilizando las propias herramientas del juego.
6. Otro asunto de primerísima importancia es la formación de los profesores, su capacitación cultural y lingüística en las redes educativas. No se trata de saber utilizar Internet, sino saber enseñar en el espacio electrónico, desde la televisión y los juegos en red. Enseñar, motivar, corregir, atender y promover las relaciones grupales. Los maestros tienen que aprender primero para poder enseñar a actuar cooperativamente en red.
7. Hay que evitar que los niños y jóvenes busquen sólo fuera de la escuela lo que les interesa, en lo que llamamos el e-mercado. La escuela requiere de construir espacios educativos interesantes, atractivos, que trabajen con la imagen, espacios democráticos que fomenten la participación y la opinión, el ensayo y la experimentación. Redes educativas orientadas a integrar la razón y la emoción.

## Bibliografía:

AUGÉ, Marc; *La guerra de los sueños*, Barcelona, Gedisa, 1998.

BIONDI, Juan y ZAPATA, Eduardo, *Representación oral en las calles de Lima*, Lima, Universidad de Lima, 1994, pág. 9.

FIGALLO RIVADENEIRA, Flavio, "La educación rural: espacio de cambio", *Revista Debate*, núm. 115, Lima, junio-julio 2002.

Investigación: *El impacto de las tecnologías del conocimiento y la comunicación en el pensar/sentir de los jóvenes*. Próxima a publicarse.

MARTÍN BARBERO, Jesús y REY, Germán, *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*, Barcelona, Gedisa, 1999, pág. 34.

PAREDES, Jorge, *La oralidad nuestra de cada día*, Suplemento *El Dominical* del diario El Comercio, del 28 de abril de 2002.

PREAL (Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe), *Quedándonos atrás. 2001. Un informe del Progreso Educativo en América Latina*, Informe de la Comisión Internacional sobre Educación, Equidad y Competitividad Económica en América Latina y el Caribe, 2002.

VICH, Víctor, *El discurso de la calle*, Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, abril 2001.